LA REPRESIÓN FRANQUISTA: LA MEMORIA DE LOS VENCIDOS

¿Es necesario recuperar la memoria de los vencidos? Partimos de un desequilibrio entre dos memorias tras la Guerra Civil Española, la de los vencedores y la de los vencidos. Por un lado los vencedores realizan lo que se denomina la Causa General; a través de la cual los cuerpos del bando sublevado, vencedores de la Guerra Civil Española, se exhuman, mientras que los vencidos; los republicanos, son los culpables a ojos del nuevo régimen que se estaba formando, se impone pues, el terror y como consecuencia inmediata el silencio de las gentes afines a la ideología republicana, por tanto, tras la Guerra Civil impera el silencio en España en cuanto a la memoria de los vencidos, por temor al nuevo régimen que, cada vez, estaba más consolidado. La memoria de los vencidos entra pues en el olvido.

140.000 desaparecidos; 114.200 enterrados en fosas y cunetas (cifras aproximadas) es lo que, durante la dictadura del General Francisco Franco, causó la represión hacia los vencidos, los republicanos, o quienes les apoyasen o pudieran apoyarles.

Durante la consolidación del nuevo régimen de Franco los vencidos eran los culpables de la Guerra Civil. Tal afirmación, se utilizaba para legitimar el nuevo régimen que había surgido. La verdad es la primera víctima de una guerra y en cierto modo, los hechos impuestos por las armas condenan al olvido los hechos de los vencidos. Es claro pues, el uso negativo que se le está dando a la historia en este caso, el régimen de Franco utilizaba una parte de la historia para legitimar el nuevo poder, pero la otra parte de la historia, la de los vencidos, entraba en el olvido por una completa imposición. Hablamos, por tanto, de una cierta manipulación de la historia a favor de una determinada posición como era la del General Francisco Franco.

A partir del 20 de noviembre de 1975 (muerte de Franco) podríamos decir que comienza la transición de España hacia la democracia, sin embargo, durante los años que constituyen la transición se decidió y se llevó a cabo políticas de la **NO** memoria; no hablar sobre la Guerra Civil ni la represión a los vencidos con tal de no reabrir "viejas" heridas y poder llegar a un fin verdaderamente democrático en España.

Pero lo cierto es que, al llegar el año 1977 se realiza la **"Ley de Amnistía"**, por la cual se establece la impunidad de los vencedores de la Guerra Civil, no pueden ser juzgados. En la actualidad esta ley sigue en vigor, a pesar de ser solicitada su derogación por varias organizaciones e instituciones argumentando que es una ley que incumple la normativa internacional de Derechos Humanos y es incompatible con el derecho internacional.

La inestabilidad en el periodo de la transición española es un hecho y el 23 de Febrero de 1981, el miedo renace, especialmente en los cercanos a la ideología Republicana, cuando tiene lugar un Golpe de Estado en el que existen muchas incógnitas aún, pero que finalmente resultó fallido.

En 1982, triunfo el socialismo, entró al gobierno un partido socialista. Apareció pues, la esperanza de las víctimas del franquismo, pero tampoco fue el momento de hablar de aquello y se prefirió dejarlo enterrado, al fin y al cabo, dejarlo en el olvido por el momento.

La idea del miedo a hablar sobre aquello aún tenía cabida en el año 2000. Pero ya era tiempo de comenzar, en el año 2002 tuvo lugar la primera exhumación de represaliados por víctimas del franquismo. Empieza a existir un deseo de recuperar la memoria histórica de los vencidos que también tienen su lugar en la historia y que había sido hasta el momento olvidada y, en cierto modo, ocultada por propios intereses según el momento en que atravesaba España.

Narciso Sancho Aguilar
CC BY NC SA

Se fue, por tanto, despertando el deseo de las víctimas del franquismo por recuperar a sus muertos Finalmente el deseo se fue convirtiendo en realidad y en la actualidad se continua investigando y buscando a víctimas del franquismo. Las instituciones gubernamentales se han ido involucrando, aunque con timidez y cautela, apoyando la investigación de esta parte de la historia caída en el olvido por imposición, al fin y al cabo.

Una sociedad no puede avanzar si se olvida una parte de su pasado y es lo que en algunos momentos de la historia de España se ha intentado: imponer el olvido de una parte de la historia; manipular el pasado o parte de él con una intención concreta. Es el caso de los vencidos en la Guerra Civil Española, al igual que otros sucesos de la historia de España que también han sido olvidados o manipulados que han requerido ser estudiados por los historiadores, para demostrar la verdadera realidad de los hechos y sucesos que allí se acontecieron.

Es necesario conocer todas las partes de la historia, para poder así llegar a la verdad del asunto. Es necesario recuperar la memoria de los vencidos, para poder conocer la verdadera realidad, tener ambas partes de la historia de ese pasado es muy importante para una visión objetiva de la historia y poder así valorar, analizar y sacar conclusiones desde el terreno personal sobre lo que verdaderamente sucedió.

Es importante observar el riesgo o amenaza que corre la memoria ante un mal uso de ésta, como bien ejemplifica *Eric Hobsbawm en su artículo "La memoria de Nuevo Amenazada"*. En dicho artículo Hobsbawm nos argumenta a favor de un buen uso de la memoria, así como de la tarea del historiador ante la recuperación y elaboración de dicha memoria.

Ha llegado ya el momento de enfrentarnos a nuestra historia y rendir cuentas con ella.

1984. George Orwell: **"Los que controlan en presente, controlan el pasado y quien controla el pasado controlará el futuro"**

"La memoria intenta preservar el pasado sólo para que le sea útil al presente y a los tiempos venideros. Procuremos que la memoria colectiva sirva para la liberación de los hombres y no para su sometimiento", Jacques Le Goff.

Un muy buen artículo de reflexión sobre todo lo que se viene comentando es:
http://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/la-importancia-de-la-memoria-historica/

(El artículo completo se encuentra relatado a continuación, en caso de no poder ser visualizado a través del enlace)

Narciso Sancho Aguilar

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial- Compartir igual

La importancia de la Memoria Histórica

Los ojos de Hipatia dic 10th, 2013

"La memoria intenta preservar el pasado sólo para que le sea útil al presente y a los tiempos venideros. Procuremos que la memoria colectiva sirva para la liberación de los hombres y no para su sometimiento"*, Jacques Le Goff.*

En el siguiente artículo intentaremos hacer un ejercicio de reflexión entorno a la famosa Ley de la Memoria Histórica que el ex presidente Rodríguez Zapatero lanzó durante el 2006, porque llegados a este punto ya es hora de que dejemos de ampararnos en la Ley de Amnistía para no juzgar al franquismo. Aprovechando los tiempos que vivimos, llenos de cambio, y una sociedad en constante ebullición creemos oportuno recordar aquellos que aún permanecen olvidados, aquellos que no dieron pie a una guerra, y a toda una generación que creyó en el cambio, en dejar atrás las injusticias sociales, políticas y económicas para abrazar los nuevos derechos y libertades que conquistó la Segunda República. No se debe negar tanto tiempo la historia.

Para entender este artículo sobre la importancia de recuperar la memoria, deberíamos trasladarnos, desde una perspectiva histórica al siglo XIX, entendiendo el método histórico aplicado a esa tarea incipiente de recuperación de la memoria. En el siglo XIX empieza a vislumbrarse la historia como ciencia, con el fin, de entender el pasado para explicar el presente. Dicha visión era distinta al positivismo o historicismo alemán; el positivismo o la historia decimonónica tan sólo indagan en la veracidad del documento. [*Fujiyama* ***"anuncia la muerte de la historia"****; Pierre Vilar* ***"habla de una historia total"***].

La historia tendría que ser entendida como una ciencia de estudio del pasado, la cual, intenta explicar los cambios sociales. Partiendo de la premisa imprescindible; toda historia es historia social. La función del historiador no es la suma o acumulación de datos sino el establecer una metodología capaz de ofrecer explicaciones jerarquizadas. La historia tiene unas funciones determinadas, unas funciones sociales, tales como salvaguardar la memoria. La historia mediante una metodología nos traslada al pasado, elaborando una exposición racional. La memoria histórica nos permite recuperar el pasado, sin embargo, debemos ser cautos ante el uso de éste. Mediante la memoria no debemos subordinar el presente al pasado. No hay que sacralizar el pasado.

Recordemos, llegados a este punto, las palabras de Todorov: ***"la historia nos permite mediante una serie de instrumentos llegar a explicaciones generales, derivando hacia una memoria ejemplar"***, y la reflexión de Jiménez Lozano: ***"la historia está ahí y no puede quedar oculta. A veces ha sido objeto de manipulación y de ocultación. La función del método histórico es conocer el pasado, explicarlo a partir de restos del pasado"***.

En el siglo XX los estados totalitarios han utilizado la historia como un recurso ideológico para legitimar una realidad incuestionable. Y ese es el caso que ha marcado la historia de España desde el golpe militar de julio de 1936.

Es importante observar el riesgo o amenaza que corre la memoria ante un mal uso de ésta, como bien ejemplifica Eric Hobsbawm en su artículo "La memoria de Nuevo Amenazada". En dicho artículo Hobsbawm nos argumenta a favor de un buen uso de la memoria, así como de la tarea del historiador ante la recuperación y elaboración de

CC BY NC SA

dicha memoria. ***"La historia es la materia prima de las ideologías nacionalistas o fundamentalistas. El pasado es un elemento esencial, quizás el elemento esencial de estas ideologías. Si no existe un pasado adecuado, siempre se puede inventar. En realidad, en la naturaleza de las cosas, generalmente no existe un pasado totalmente adecuado, porque el fenómeno que estas ideologías pretenden justificar no es antiguo ni eterno sino históricamente novel. El pasado legitima. El pasado da un fondo más glorioso a un presente que no tiene mucho que mostrar por sí mismo. En esta situación, los historiadores encuentran que se les otorga el inesperado papel de actores políticos. Tenemos una responsabilidad ante los hechos históricos en general y la responsabilidad de criticar las manipulaciones político-económicas de la historia en particular. No hay en estos contextos una diferencia clara entre realidad y ficción. Pero la hay para los historiadores, la capacidad de distinguir entre una y otra es absolutamente fundamental. No podemos inventar hechos"***.

La memoria, como bien hemos dicho, no debe subordinar el presente al pasado, sin embargo, debemos ser conscientes de que esta recuperación de la memoria nos sirve para justificar nuestras actuaciones de hoy. Citando las palabras de Pierre Nora: ***"La memoria es la vida, siempre acarreada por los grupos vivos. Y, a este respecto, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y la amnesia, inconsciente de sus sucesivas deformaciones, vulnerable a todos los usos y manipulaciones, susceptible de estar latente durante mucho tiempo y de manifestar súbitas revitalizaciones. La historia es la reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que ya no es. La memoria es siempre un fenómeno actual, un vínculo vivido en el eterno presente: la historia, una representación del pasado. Dado que es emocional y mágica, la memoria sólo se acomoda a aquellos detalles que la confortan: se nutre de recuerdos borrosos, chocantes, globales o flotantes, particulares o simbólicos, sensibles a todas las transferencias, velos, censura o proyecciones. La historia, por el contrario, se propone otros objetivos, valiéndose de otros procedimientos y de otros métodos menos arbitrarios o menos aleatorios. La historia, en tanto que operación intelectual y laica, apela al análisis y al discurso crítico"***.

La recuperación de la memoria es importante y, en ocasiones, imprescindible. La recuperación de la memoria histórica es un camino espinoso a recorrer, en el cual, siempre habrá diferentes voces de crítica así como diversas publicaciones de aquellos "historiadores" subordinados a la derecha más recalcitrante y extremamente conservadora, quienes ya en su día sacaron a la luz, teorías "estrafalarias" con el fin de manipular nuestra historia. Personajes como Pio Moa que calificaron La Ley de la Memoria Histórica como Ley de la Memoria Histérica manifestando cada vez más en sus actuaciones ese intento de no querer esclarecer la verdad de nuestra historia. Tanto Moa, de la Cierva o Jiménez Losantos, ya antes de la Ley de la Memoria Histórica han sido auténticos cruzados defensores del franquismo, manipulando la historia sin atender a la realidad y utilizando la historia como arma propagandística. ¿Por qué a estas alturas aún siguen cosechando tantos seguidores?

Como apunta el historiador **Justo Serna** en su artículo Pío Moa, ***"la poca lectura que de la Guerra Civil o del franquismo se ha hecho. Son tantos y tantos los lectores que ignoran la literatura franquista sobre la Guerra; son tantos y tantos los lectores que desconocen lo que la historia académica ha dicho sobre el particular, que no extraña la irrupción de revisionistas que se apoyan en esa ignorancia, revisionistas que suministran munición ideológica para un presente en el que algunos han hecho del pasado su particular campo de batalla. O, como decía Javier Cercas, dado que el conocimiento fundado y documentado de los historiadores académicos "no ha llegado a la sociedad, permeándola y permitiendo en consecuencia instituir un relato consensuado de nuestro pasado inmediato que, como un mínimo común denominador, sin tergiversar la realidad histórica sea aceptado por la mayoría de la sociedad", el resultado es un confuso historicismo rencoroso y manipulador"***.

CC BY NC SA

Para más información:

- *TODOROV, TZVETAN.Los Abusos de la memoria*, Paidos, Barcelona, 2000.
- NORA, PIERRE. Les lieux de mémoire. Gallimard, París, 1997.
- BAHAMONDE, ÁNGEL (coord..), Historia de España siglo XX, 1875-1939. Cátedra, Madrid, 2000.
- *HOBSBAWM, ERIC. Sobre la Historia. Crítica. 2002.*
- VILAR, PIERRE. Memoria, historia e historiadores. Universidad de Granada, 2004.
- *REIG TAPIA, ALBERTO. ANTI-MOA.* EDICIONES B, S.A., 2006

Por A.Carceller.

Ensayo realizado a raíz del seminario "La represión franquista: la memoria de los vencidos" que tuvo lugar en la Universidad de Valladolid (Asignatura de Introducción a la Historia), los días 8 y 9 de octubre de 2015.

Se ha tenido en cuenta, además del seminario, un documental sobre los 9 de Valdestillas, presentaciones PowerPoint sobre los diferentes expedientes disponibles y la distinta terminología que en ellos aparece, sobre cómo fueron tratados. Diferentes herramientas online disponibles en la actualidad para la búsqueda de familiares víctimas del franquismo como es http://pares.mcu.es/ entre otras.